SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 26 DE MARZO DE 2006
Turismo 12

CRIATURAS DEL CANAL DE BEAGLE

Un viaje a las profundidades submarinas más inhóspitas del planeta en Tierra del Fuego





POR GRACIELA CUTULI

La fiesta tan esperada ya se acerca, y toda Alemania está lista para que el Mundial 2006 sea un acontecimiento memorable. De norte a sur, todas las ciudades sede, doce en total, desplegaron sus esfuerzos para embellecerse y organizar un amplio calendario de eventos que acompañan el desarrollo de la Copa del Mundo y abarcan desde conciertos hasta encuentros culturales. Si los alemanes hacen honor a su fama, hay que esperar una organización perfecta. Y la cabeza de todo se encuentra en Berlín, que este año además celebra el 15º aniversario de su restablecimiento como capital de la Alemania unificada. A los ojos del mundo, es la presentación oficial de la "nueva" Berlín, donde el muro no es más que un recuerdo y una curiosidad turística, y donde las grandes obras de la reunificación dieron paso a una ciudad moderna y cómoda en su papel de bisagra entre los "viejos" y "nuevos" países de la Unión Europea.

LA PRENDA MAS BUSCADA
En las prendas infantiles, el que perdía se "iba a Berlín". La revancha del destino hace que esta vez sea quien gane el que tenga el privilegio de "ir a Berlín" para jugar la gran final del Mundial, que tiene fecha para el 9 de julio. Para la ocasión, la capital alemana se preparó a lo grande.

Aunque Berlín es una ciudad extensa, que con el paso del tiempo fue absorbiendo pequeños pueblos y localidades de los alrededores, para el turista los principales puntos de interés están en general cerca del área céntrica. Y cuando la cabeza ya esté desbordada por las largas palabras en alemán, siempre habrá tiempo de hacer una pausa en alguno de sus 7000 bares o restaurantes. Berlín es sobre todo una ciudad moderna, activa, comercial y a la vanguardia, una ciudad que está de moda, y no sólo por el fútbol.

El icono de la ciudad en el mundo es la Puerta de Brandeburgo, construida entre 1788 y 1791. Si en otros tiempos simbolizó el poder de la Alemania imperial, la construcción del Muro en los años '60 la dejó en el centro de una desolada tierra de nadie, hasta que la caída de la pared que dividió Berlín la devolvió al centro de la escena, y a las pantallas de todo el mundo cada vez que Alemania festeja el Día de la Reunificación, o las fiestas de Año Nuevo. De símbolo de la división, pasó así a ser símbolo de la unidad. Su silueta clásica, diseñada como arco triunfal para el rey Federico Guillermo II, es un homenaje a la Acrópolis ateniense, como subraya la cuadriga dirigida por la diosa de la Victoria agregada algunos años más tarde. Ahora está abierta sólo a los peatones, mucho más inofensivos que los ejércitos que, con las sucesivas guerras, fuerondesfilando victoriosos bajo su sombra. El último desfile de tropas fue en 1945, cuando el Ejército Rojo tomó Berlín, pero la Puerta de Brandeburgo –el único resto de una pared que rodeaba toda la ciudad– guarda sin duda el recuerdo de otros vaivenes históricos: en 1806, cuando Napoleón ocupó Berlín, ordenó como símbolo de su victoria llevar a París la cuadriga (antiguo carro tirado por cuatro caballos) que corona el conjunto. Hasta que la derrota de Waterloo obligó a Francia a devolverla.


La Puerta de Brandeburgo, un emblema de la ciudad histórica.

ALEMANIA *De paseo por Berlín*

Palpitando el Mundial

Hace quince años, Berlín volvía a ser oficialmente la capital de una Alemania reunificada. Y este año lo conmemora con el evento mediático más importante del planeta: el Mundial del Fútbol Alemania 2006.

BERLIN, LA CIUDAD DE MODA La Puerta de Brandeburgo está situada frente al Tiergarten, el pulmón verde de Berlín, entre el Reichstag (Parlamento) y la Postdamer Platz. El Reichstag, cuya construcción se completó en 1894, fue la sede del Parlamento imperial y tuvo una función semejante durante la República de Weimar, hasta el misterioso incendio de 1933 que marcó el imparable ascenso nazi al poder. Hoy es nuevamente la sede parlamentaria federal, y la cúpula de cristal que corona y aligera sus austeras paredes de piedra es uno de los nuevos símbolos de la Berlín reunificada. Una rampa suave permite rodear la cúpula y divisar los techos de la ciudad, después de ver en la base una exposición que cuenta la historia del edificio. La mañana temprano y el atardecer son los mejores horarios para subir, ya que suele haber mucha gente, y para reservar una visita guiada se aconseja una anticipación de dos meses. Un dato para convencer a quienes aún dudan de que Berlín esté de moda.

Del otro lado, la Postdamer Platz es el nuevo centro de Berlín, después de varios años durante los cuales se calificó como "la mayor obra en construcción de Europa". Hasta los años '20 había sido una de las plazas más animadas del mundo, un importante centro comercial y de transportes: pero primero los bombardeos aliados de la Segunda Guerra Mundial, y luego su ubicación entre los sectores ruso, británico y norteamericano durante la ocupación de Berlín, la convirtieron en un desierto. La construcción del Muro terminó de marcar su ruina. Pero aquellos tiempos también quedaron atrás, y la Postdamer Platz se tomó su revancha: un nuevo conjunto de edificios residenciales, torres de oficinas, centros comerciales y de entretenimientos se levantaron en la zona, hoy nuevamente llena de gente y de vida, aunque para algunos todavía tiene un aire algo artificial. Entre los edificios más reconocibles

CALENDARIO DE CULTURA FUTBOLERA

- Hasta el mes de julio, el "Globo del Fútbol" –un enorme globo diseñado por Andreas Heller como pabellón móvil, que simboliza la fascinación por el fútbol en todo el planeta– recorrerá las doce ciudades sede en Alemania. Antes de que empiecen los partidos, será posible verlo nuevamente en Berlín.
- Durante el mes de mayo se podrá ver en Berlín el espectáculo de danza germano-brasileña *Maracaná*, que más tarde estará también en Francfort y Dortmund. Se trata de la recreación, en forma de danza, de un legendario partido de fútbol entre Alemania y Brasil, con coreografía de Deborah Colker.
- Del 15 de abril al 22 de mayo, Berlín será sede de la exposición fotográfica *Planeta Fútbol*, una muestra itinerante con obras de Henri Cartier-Bresson, Martin Parr, Herbert List y otros fotógrafos. De Africa a Sudamérica y Europa, todos los continentes están representados en esta reseña que recorrerá en total más de 80 países.
- En el nuevo Museo de la Televisión de Berlín, que se inaugura en esta primavera (boreal), y en forma conjunta en el Museo del Cine, se presenta la exposición *¡Gol! Fútbol y televisión*, que muestra los momentos más memorables de la historia del fútbol.
- Para el 2 de julio está previsto en Berlín un concierto al aire libre de la Orquesta Sinfónica Alemana, bajo la batuta de Ingo Metzmacher. Se interpretará música de Alemania, Francia, Japón y Africa. El emplazamiento del concierto todavía no fue anunciado.
- La semana anterior a la final de la Copa del Mundo, del 1º al 8 de julio, se realizará en Berlín el Festival Internacional de Fútbol Callejero, durante el cual los niños podrán jugar y mostrar sus habilidades en un miniestadio de fútbol construido en la Mariannenplatz.


Apoteosis futbolera en el Olympiastadion.

de Postdamer Platz se encuentra la torre Debis, de Renzo Piano, el Sony Center, de Helmut Jahn, y el edificio Kohlhof, que tiene un mirador a 93 metros de altura.

KREUZBERG Y MITTE Detrás de Postdamer Platz se encuentran los distritos de Kreuzberg –uno de los más animados de Berlín, con una importante población turca, a los que se suman bohemios y artistas de toda clase– y Mitte, que fue sede de los edificios gubernamentales durante la era de los reyes prusianos, los emperadores alemanes y, más tarde, la Alemania Oriental. Aquí se encuentran el Berliner Dom, la catedral protestante, y el célebre boulevard Unter den Linden, bordeado de edificios barrocos y neoclásicos, entre ellos el Kronenprinzenpalast, donde se firmó en 1990 el acuerdo de Reunificación. Entre ambos barrios, los turistas dirigen sus pasos hacia la Haus am Checkpoint Charlie, donde se encontraba una de las casillas de control de los guardias de Alemania Oriental. Aunque fue retirada y llevada al Deutsches Historisches Museum en Unter den Linden, quedó en el lugar una exhibición que cuenta la historia del Muro y exhibe algunos de los instrumentos que usaban los alemanes del Este para escapar, desde pasaportes falsos hasta globos aerostáticos. Algunas fotos ilustran la construcción de la pared divisoria y los túneles de escape que les costaron la vida a decenas de habitantes en los intentos fallidos de fuga. No se puede obviar tampoco, siguiendo las huellas de esta porción de la historia alemana, la Alexanderplatz (que muchos recuerdan por la novela de Alfred Döblin): aquí, en esta plaza que los alemanes del Este aún consideran como su verdadero centro, estuvo el epicentro de las manifestaciones que concluyeron con el derrumbe del Muro. La principal atracción es la Torre de Televisión de 365 metros de altura, con su café giratorio, pero la plaza –que es objeto de una amplia reestructuración arquitectónica– aún conserva el sabor de los viejos tiempos de la Alemania dividida.

La calle Kurfürtersdamm es el corazón del centro occidental de Berlín: bordeada de árboles, y sobre todo de negocios, sus tres kilómetros son una sucesión de cines, teatros, hoteles, bares, clubes, galerías de arte y tiendas, en perpetuo movimiento durante todo el día y buena parte de la noche. Los berlineses la llaman, familiarmente, *Ku'damm*, una forma de abreviar los de por sí largos nombres germánicos. Al planificar el viaje, sin embargo, no hay que olvidar que Berlín es también una ciudad de museos. La antigüedad y las artes tienen un lugar relevante, como en el Museo de Pérgamo, que alberga en su departamento de antigüedades griegas y romanas el célebre Altar de Pérgamo. El altar ocupa toda una habitación, y muestra en sus frisos la batalla entre los dioses olímpicos y los titanes. Originalmente estaba emplazado en Turquía, pero fue desmontado y trasladado por los arqueólogos alemanes que lo descubrieron. Durante algunos años, fue llevado por los rusos como botín de guerra al Museo del Hermitage, en San Petersburgo. También son muy interesantes el Museo Altes de arte antiguo y arqueología, el complejo museístico del Kulturforum, la Alte Nationalgalerie (con arte de los siglos XVIII en adelante), la Neuenationalgalerie y los museos dedicados a Gropius y la Bauhaus. Y sin duda, más allá del arte, no se puede obviar un lugar que tiene mucho para contar sobre la historia local: el Museo Judío, que traza la historia de los judíos alemanes desde la Edad Media hasta la actualidad, ilustrando en detalle la evolución de las leyes referentes a su participación en la sociedad civil.

Pero incluso después de haber visto estas plazas, haber recorrido estas calles y haber visitado estos museos, Berlín tendrá todavía mucho que mostrar e increíbles rincones por descubrir. A cada uno le toca trazar su propio itinerario y también organizar sus horarios para que, entre visita y visita, quede un rato libre para lo que realmente importará en la capital alemana este verano: el recorrido a veces caprichoso de una pelota de fútbol sobre el estadio mundialista.


Excéntrica y novedosa, en Berlín los artistas caen hasta del cielo.

EL MUSEO ACATUSHUM

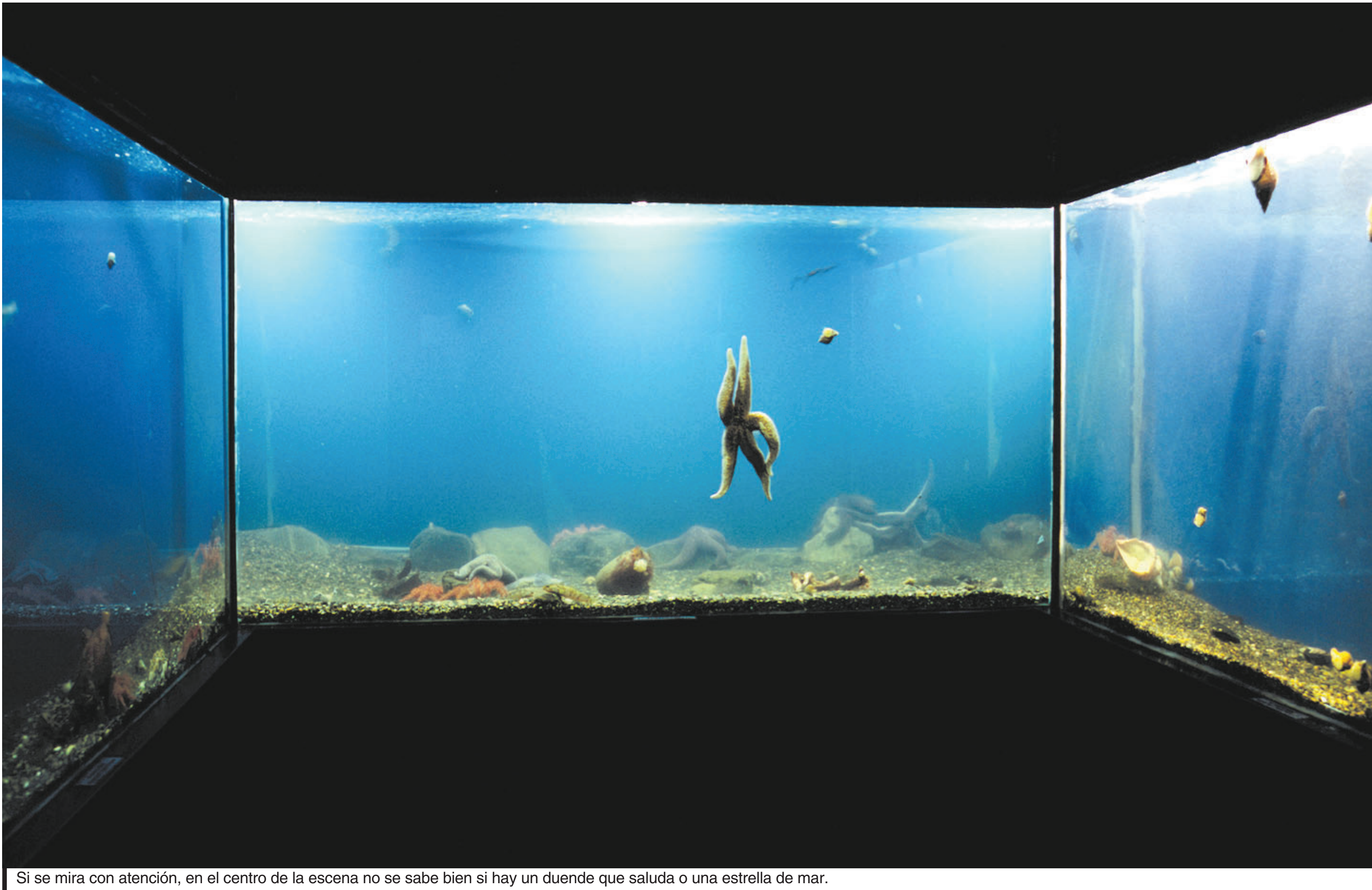


La estancia Harberton –ubicada a 90 kilómetros de Ushuaia– alberga un curioso museo de esqueletos de aves y mamíferos australes muy poco conocidos para el público común, ya que viven en las profundidades de la poco explorada corriente marina circumpolar que rodea la Antártida. Es el museo Acatushun, donde se exhibe el resultado de 25 años de trabajo de Natalie Goodall, quien se ha dedicado a recolectar las especies animales que devuelve el mar. El sitio principal de recolección es la bahía San Sebastián, donde el mar se retira muy rápido y muchas especies quedan varadas.

Al aire libre y entre las paredes del museo se exhiben las impresionantes osamentas de las ballenas franca y austral. Pero entre las especies más exóticas está el delfín picudo –con un pico en forma de espada–, que alcanza hasta 2000 metros de profundidad en las aguas más frías del planeta. Por eso es poco y nada lo que los científicos saben de este delfín. Y si de records se trata, un especimen que no aparece siquiera en los mejores documentales –pero cuyos huesos se pueden conocer en este museo– es el cachalote, que parece una ballena pero es un delfín de hasta 18 metros de largo. Para sumergirse, el cachalote tiene en la cabeza un órgano de espermaceti que se endurece y disminuye la flotabilidad del animal para que descienda hasta los 3000 metros de profundidad, donde caza una especie de pulpo gigante. En total el museo tiene alrededor de 4000 osamentas de estas extrañas criaturas, que también se pueden conocer navegando por Internet en el sitio web *www.acatushun.com*



Un erizo, una caracola y una estrella de mar conviven –pacíficamente en este caso– en un estanque del Acuario de Ushuaia.



Si se mira con atención, en el centro de la escena no se sabe bien si hay un duende que saluda o una estrella de mar.

TIERRA DEL FUEGO *El Acuario de Ushuaia*

Bestiario del fin del mundo

En la ciudad de Ushuaia se visita el único acuario que existe para observar una muestra de la fauna subacuática de los mares australes, un verdadero bestiario con referencias oníricas donde sobresalen los tritones, las centollas de hasta un metro de ancho, el tiburón pintarroja, el bogavante, los trofones y el torito de mar.

POR JULIAN VARSAVSKY

Es algo así como el submundo del fin del mundo; lo más oculto de lo más lejano. Allí viven las especies menos conocidas del fondo del mar, entre las aguas más frías y bajo una de las superficies más ventosas y menos hospitalarias del planeta. A decir verdad existen excursiones de buceo para ver en directo esta larga serie de moluscos, bivalvos y crustáceos que a veces son sencillamente extraños, otras son elegantes y sutiles en sus ondulaciones y en ciertos casos llegan a tener rasgos rayanos en la monstruosidad. Pero para ver con comodidad a estas especies no hace falta sumergirse en las frías aguas australes sino que alcanza con acercarse hasta el Acuario de Ushuaia, el único en el mundo donde se puede observar viva la fauna submarina de los océanos del hemisferio sur.

Las salas en penumbra del acuario tienen algo de onírico e irreal. Detrás de los vidrios suceden extrañas situaciones protagonizadas por seres "fantásticos", que por lo general nunca aparecen reflejados en los documentales submarinos que se ven por televisión, donde la prioridad la tienen las coloridas aguas caribeñas. En el sur, en cambio, todo es más frío, oscuro y menos colorido.

Tras el vidrio de los estanques los movimientos pertenecen claramente a otra dimensión –a veces lentos y otras tan rápidos que escapan a la vista–, igual que en los sueños. Algunas de estas imágenes son atroces vistas desde la razón, y es precisamente por ello que atraen nuestra atención. En el estanque de las centollas –que son como cangrejos gigantes, quince veces más grandes que los que se ven en la playa–, una de ellas ataca con sus pinzas a otra más joven para comérsela. Lo que sucede es que la adolescente ha cambiado su caparazón –todas lo hacen una vez al año–, y por lo tanto la nueva protección es frágil y no cumple su función. Es así como una de las más grandes –acaso uno de sus padres– se aprovecha de la situación y su instinto de matar la convierte en caníbal.

A pocos centímetros de la escena anterior –en el mismo estanque, que parece un coliseo romano–, un centollón se trenza con un cangrejo araña que tiene diez terroríficas patas articuladas de 20 centímetros que parecen cubrir a este guerrero del mar como una armadura medieval. Pero los asesinatos más violentos y al mismo tiempo imperceptibles a la vista los cometen en cámara lenta los trofones, unos caracoles carnívoros muy voraces que se posan sobre una almeja u otro caracol. Entonces liman las defensas de su víctima con una rádula y abren un agujerito por el cual les absorben la sustancia viva atrapada en su propio cuerpo hasta vaciarla.

LA FUNCION ECOLOGICA El Canal de Beagle es un surco glaciario sobreimpreso en un valle longitudinal de la cadena montañosa fueguina, que tiene una profundidad media de 180 metros y alcanza los 400 metros en ciertos lugares. En el Acuario de Ushuaia se busca reproducir el ecosistema típico subantártico de este canal dentro de las viejas instalaciones de una planta procesadora de centollas y mariscos que cerró hace 15 años. Para ello, en el año 2000 un grupo de biólogos y técnicos conservacionistas decidieron llevar a cabo un programa que, además de su función didáctica, es un centro de repoblación de especies submarinas en peligro de extinción.



Una extraña criatura del fondo del mar observa a los visitantes con cara de piedra.

Las diferentes salas con estanques vidriados fueron dispuestas de acuerdo con el sentido evolutivo de las especies, comenzando por las más simples como las anémonas y los nudibranquios (con las branquias al desnudo), que a simple vista son casi imperceptibles. Más adelante están los bivalvos –cholgas, mejillones y cirrípedos–, y luego los equinodermos. Entre estos últimos se cuentan los erizos y las estrellas de mar, cuyo cuerpo de cinco brazos oscila entre los 3 y los 20 centímetros. En cada brazo las estrellas tienen ramificaciones nerviosas y órganos de los sentidos que son unos tubitos llamados *podia*, que terminan en ventosa y los utilizan para atrapar a sus presas. Pero lo más llamativo es que si por alguna razón les es arrancado uno de estos brazos, por un lado se pueden regenerar y por el otro pueden dar vida a un nuevo cuerpo entero.

Cerca de las estrellas de mar andan los moluscos gasterópodos –o sea los caracoles–, entre los que se puede ver a dos tritones apareándose (los huevos transparentes quedan pegados en el vidrio del estanque). En la sala de los crustáceos el más curioso es el cangrejo ermitaño, que nace sin caparazón pero se busca uno entre los restos de algún caracol. Por eso es que en el estanque se ven caracoles con tenazas que a su vez llevan encima un par de cirrípedos, otra clase de crustáceos que viven sobre el caracol ya apropiado por el cangrejo. Una vez que crece el cangrejo abandona el caparazón y se busca otro que lo cobije mejor.

En la sala de los crustáceos está el impresionante estanque de las centollas, con sus caparazones y sus pinzas de color bermejo que las convierten en el bicho más horrendo del fondo del mar en este lugar. Sus patas extendidas miden hasta un metro de lado a lado y sus pinzas dentadas parecen capaces de arrancarle medio pulgar a una persona que las llegara a pisar.

Una de las especies comunes en el Beagle es el *Pseudoechinus*, un bicho de enormes púas verdes de entre las cuales salen numerosos piecitos rojos. Viven a profundidades medias y bajas entre los cachiyuyos, unas algas pardas autóctonas del lugar.

En la sala siguiente hay tres estanques vidriados donde se ven todas las especies juntas interactuando. Allí están los erizos comiéndose a los caracoles, un tritón peludo que lleva encima los huevos de un trofón o un bogavante rojo que es primo hermano de la langosta y artesano de las tenazas. Con una tritura los cadáveres con los que se alimenta y con la menor separa la carne de los desperdicios.

En el sector de los peces están los autóctonos róbalos, los pulpos, el tiburón pintarroja –que llega a medir un metro– y un pez llamado torito de mar, que como no tiene escamas vendría a ser algo así como el anti-pez.

DATOS UTILES

Dónde informarse: El Acuario de Ushuaia abre todos los días de 12 a 20 y queda en Av. Perito Moreno 2564. La entrada cuesta $ 20 para los adultos y $ 10 para los menores. Más información en *www.ushuaiaaquarium.com* Tel.: (02901) 42-2980.

POR J. V.

TIERRA DEL FUEGO II *Buceo en el Canal de Beagle*

En la profundidad austral

Una excursión submarina para conocer la fauna y la vegetación de un ambiente subantártico, mirando tras la máscara de buceo las inofensivas centollas, varios tipos de estrellas de mar y una extraña planta llamada cachiyuyo, que crece en el fondo del mar y sube 18 metros hasta la superficie como una soga.


Las aguas del fin del mundo son frías, pero gracias al neoprene ni se nota.

Muchos buceadores que han curioseado bajo los mares del mundo llegan hasta Ushuaia casi exclusivamente para darse el gusto de bucear en las aguas más australes del planeta. "Todos mis compañeros de buceo tienen sellos en su libreta certificando que se han sumergido en casi todos lados, pero este que acabas de ponerme no lo tiene casi nadie", le dijo la semana pasada un croata a Carlos Ferrarese –un experimentado buzo local–, quien había llegado desde su país con el equipamiento completo para sumergirse en las aguas del "fin del mundo". Pero no es mera excentricidad sino la posibilidad de ejercitar esa extraña afición en medio del submundo subantártico, con una flora y fauna que no existen en ningún otro lugar.

Lo que se ve por debajo del Canal de Beagle es la antítesis de la exuberancia de colores que estalla en las aguas del Caribe. Por el contrario, este es un paisaje con un ascetismo patagónico en sintonía con lo que se ve en la superficie. Pero no por eso deja de ser interesante ni carece de una belleza muy particular. Y por supuesto no se bucea en soledad. La pieza más preciada de ver tras las antiparras es la famosa centolla, ese cangrejo gigante que por fortuna no se hace desear y aparece varias veces por jornada de buceo, y hasta se los puede ver a veces formando un pequeño ejército de acorazados que se desplaza por el fondo del mar.

LOS PREPARATIVOS El primer dato a tener en cuenta es que la empresa que organiza las excursiones –Ushuaia Buceo– solamente lleva pasajeros que ya sean buzos o que al menos tengan una experiencia de "bautismo" en algún otro lugar (no hace falta traer equipos propios). No es que la zona sea peligrosa –al contrario, el canal es muy reparado y tranquilo–, sino que el equipamiento necesario para bucear las aguas frías son algo más pesados que los comunes y a un inexperto le pueden producir cierta incomodidad.

La pregunta que se hacen todos es ¿qué pasa con el frío? Y la respuesta es que en Ushuaia se utilizan trajes secos de neoprene reforzado que cubren todo el cuerpo salvo la nariz y la boca, manteniendo al buceador totalmente aislado de la temperatura ambiente. Como contrapartida, esta "ropa" más gruesa aprieta un poco al principio. El invierno, por otra parte, es la mejor época para bucear ya que en un día luminoso puede haber hasta 25 metros de visibilidad.

La excursión parte desde la Bahía de Ushuaia en un barquito Sea Wolf para doce personas rumbo al Canal de Beagle. La zona que se utiliza para bucear está en las islas Bridges, que ofrecen lugares reparados del viento y una serie de alternativas que deparan varios hallazgos a lo largo de las dos inmersiones que se realizan por jornada.

Según la experiencia del buceador se puede comenzar desde la costa –esto ofrece mayor confianza– o lanzándose desde la embarcación. En general se desciende al fondo por un cabo que resulta ser casi como un ascensor que lleva hacia una nueva dimensión. Al comienzo esta dimensión donde los movimientos son torpes produce un rechazo natural. Allí abajo ya nadie tiene los pies sobre la tierra ni camina erguido, sino que se desplaza de forma horizontal, como un superman avejentado. Los movimientos son en cámara lenta al igual que la respiración, más pausada y profunda que la del mundo terrenal.

Bajo el agua todo es silencio puro, salvo el burbujeo de la respiración. Y poco a poco comienzan a aparecer las extrañas criaturas del fin del mundo. Según los días y el lugar, las centollas se hacen presentes una tras otra y se las puede agarrar con la mano con cierta facilidad. El aura única y misteriosa de este universo está marcado por la aparición de los cachiyuyos, unas plantas submarinas que germinan en el fondo del mar y crecen rectas buscando las alturas como en aquel cuento de *Las habichuelas mágicas*, cuyas enredaderas llegaban hasta el cielo (desde el fondo del mar se ve que hay otro cielo –la superficie del agua– debajo del cielo).

A lo largo del fino tallo de los cachiyuyos –de hasta 18 metros de alto– crecen unas hojas desproporcionadamente largas y puntiagudas que llegan a medir hasta un metro y medio. Con algo de lianas en su aspecto –que se sostienen por sí solas–, crecen cerca de los roquedales y su extremo flota en la superficie ofreciendo una advertencia a los navegantes, porque denuncian trampas naturales ocultas. Bucear en esa zona de islotes es muy interesante, justamente porque proliferan los cachiyuyos conformando verdaderos bosques submarinos que parecen colgar desde la superficie.

LOS OTROS La especie más común de encontrar son las estrellas de mar, cuyas variedades miden entre 3 y 20 centímetros y sus colores oscilan entre el violeta, el verde y el gris (se pueden encontrar más de una veintena). Cada tanto aparece alguno de esos extraños caracoles con pinzas que son en verdad los cangrejos ermitaños, y si se elige como lugar de buceo algún sitio cercano a la Isla de los Lobos, es probable que aparezca algún lobo marino que se ponga a observar qué hay detrás de la máscara de ese extraño ser que burbujea bajo las aguas. También puede pasar nadando como un rayo algún pingüino en son de caza.

Un espectáculo aparte son a veces los bogavantes –una especie de pequeña langosta– que se desplazan en grupos de varias decenas y suelen estar inmóviles e imperceptibles sobre la arena del fondo. Cuando uno decide desplazarse, de repente se mueven todos a la vez.

En el fondo del mar abundan varias clases de algas –algunas con grandes hojas moradas– y unas esponjas amarillentas que forman ramilletes con forma de tubo. Y con respecto a los peces se observan bastantes pocos. Los más comunes son el pez piedra, alguna merluza de cola y, según la época, cardúmenes de pequeñas anchoas.

Para los buzos avanzados existe la alternativa de curiosear un poco entre los restos del famoso "Cervantes", un crucero alemán que se hundió en 1930. Al aproximarse al casco –que quedó patas para arriba luego de un fracasado rescate–, se observa su planchada de hierro que quedó inclinada sobre una ladera sumergida que va de los 25 a los 70 metros de profundidad. El recorrido se hace de forma perimetral, y en algunos lugares se puede ingresar un poco en el oxidado casco.

La excursión de buceo por las frías aguas de Tierra del Fuego –que acaso sea la mejor del país, ya que las inmersiones famosas en la zona de Puerto Madryn son escasas en fauna– culmina de manera placentera con un asado en la Isla Redonda, dentro ya del Parque Nacional Tierra del Fuego. Allí hay un puesto con un quincho en un paraje de ensueño, con pequeñas bahías reparadas del viento y una densa vegetación. En la isla está además la llamada "Estafeta postal del fin del mundo", que vendría a ser por supuesto la más austral del mundo, desde donde se puede mandar una carta a cualquier lugar del planeta. Aquí llegan filatelistas fanáticos de todo el mundo para hacerse sellar sus estampillas en un lugar tan inhóspito y particular. Otros, por su parte, se vienen a hacer sellar sus libretas de buceo, certificando que esa persona se atrevió a sumergirse en el límite extremo de la tierra misma, aun a riesgo de caerse del planeta.


Durante una inmersión de buceo pueden aparecer hasta una veintena de estrellas verdes, grises y azules.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Una excursión de buceo por el Canal de Beagle cuesta $ 200 por persona, incluyendo el traslado, los equipos, servicio de buzo guía, dos inmersiones de unos 40 minutos y el almuerzo en Isla Redonda. Más información al teléfono 02901-422657 15-464059 e-mail *Ushuaia_excursionesybuceo@yahoo.com.ar*



Vaquitas de colores en Puerto Madero

El pasado 23 de marzo se inauguró en Puerto Madero una singular muestra artística compuesta por 150 vacas de fibra de vidrio pintadas a mano por diferentes artistas. La Cow Parade Buenos Aires 2006 es un evento artístico y de beneficencia que ya se ha realizado en 28 ciudades del mundo, cuyo tema –curiosamente– es "la vaca". Los organizadores le entregan a cada artista seleccionado una vaca de tamaño natural totalmente blanca. Y sobre su cuerpo rígido el artista puede plasmar lo que desee. La mayoría pinta, pero también se las puede esculpir o agregarles lo que uno quiera, como espejitos o plastilina. Luego las obras se montan en una base de concreto y se exhiben al aire libre, en este caso en los diques y plazas de Puerto Madero. Allí están ya las vaquitas convertidas en objeto de arte –por tres meses– hasta el 15 de junio. Y por último se hará una subasta a beneficio del Instituto Leloir y Esclerosis Múltiple Argentina (EMA). El evento –por cierto– no tiene nada de improvisado. Nació en 1999 en la ciudad de Chicago y desde entonces ha pasado por Zurich, Praga, Bruselas, Nueva York, Estocolmo, Tokio, Sydney y muchas ciudades más, donde proliferaron estas manadas rígidas y multicolores que no dicen ni "mu". Hasta ahora se han decorado más de 4000 vacas y se recaudaron 11 millones de dólares. Inclusive, el Cow Parade se realiza en varias ciudades al mismo tiempo, ya que en este momento se está desarrollando en Barcelona, Bucarest, Varsovia y Ginebra. Y en el resto del año también habrá de estos eventos en Mónaco, Moscú, México, San Pablo y Florencia. Para ciertas figuras públicas ya se ha convertido casi en una moda comprar algunas de estas vacas artísticas, y entre los felices propietarios se cuenta a la reina de Inglaterra –adquirió la vaca Jubilee, que ahora habita en el Palacio de Buckingham–, Elton John, Ringo Starr y la reina de Jordania. El Cow Parade, por su carácter masivo e internacional, es considerado un evento de marketing de primer orden que es aprovechado por las principales marcas del mundo, que se dedican a esponsorear las actividades y a "apadrinar" vaquitas de colores. Y las ciudades, por supuesto, realizan también su marketing para atraer a los turistas.

Fotorreportajes de Buenos Aires por Internet

El Portal Turístico de la Ciudad de Buenos Aires (*www.bue.gov.ar*) está lanzando todos los meses una serie de producciones multimedia sobre perfiles temáticos de la capital del país. El último, llamado "Pasión por el Fútbol", combina textos en español, inglés y portugués con un fotorreportaje de los principales equipos, imágenes en movimiento, una entrevista a Ezequiel Fernández Moores y archivos de audio sobre el deporte más popular de la Argentina. La producción incluye otros aspectos del deporte argentino, como un especial sobre la Copa Davis 2006, una grabación de Gardel interpretando "Por una cabeza" (en homenaje a las carreras de caballos) y grabaciones de las hinchadas alentando a Diego Maradona.
Estos especiales se lanzan en el sitio web de la ciudad cada mes, y entre los anteriores –que están disponibles para consulta– hay uno titulado "Tango Siglo XXI" orientado hacia la vida actual del tango, con un fotorreportaje del Mundial de Tango 2005, una fotomovie sobre cómo se baila el tango, una galería con fotos de las orquesta jóvenes,



una agenda con los principales festivales, letras y archivos de audio con tangos tradicionales y modernos, llegando hasta el llamado tango electrónico que tanto atrapa a los europeos.
El segundo especial publicado fue "Buenos Aires y el río", que narra la relación entre la ciudad y el Río de la Plata. En las fotogalerías hay imágenes de la Costanera Norte y Sur, el Tigre, una fotomovie que recorre la costanera porteña vista desde el río y archivos de audio con la historia del Río de la Plata (uno de ellos relatado por Ernesto Sabato).
Y el tercer especial se llama "Buenos Aires y la historia", que muestra con una fotomovie el interior de la Casa Rosada, un fotorreportaje sobre la Marcha de la Resistencia en la Plaza de Mayo, y una línea de tiempo que ilustra la cronología porteña desde el siglo XVI al XXI.

Foto safari en los hornos de ladrillos

La empresa Fotoescape anunció sus próximas salidas para el sábado 22 y domingo 23 de abril hacia la zona del poblado bonaerense de Cucullu. Durante el paseo –orientado hacia los aficionados a la fotografía–, se visitará un horno de ladrillos donde se fabrican bloques a la vieja usanza, sin ninguna clase de medios tecnológicos. Luego irán hasta el poblado rural de Cucullu, y después del almuerzo quienes lo deseen podrán experimentar la sensación de volar subiendo a planeadores que están al mando de un piloto de reconocida experiencia. Un avión de remolque lleva al otro hasta a una altura de 500 metros y entonces lo suelta para emprender un apacible vuelo sin motores observando San Andrés de Giles, Luján y Mercedes. Al finalizar el día visitarán el cementerio abandonado de la zona, que brinda un clima "tétrico" para las tomas fotográficas. La salida incluye traslados en combi, almuerzo en un restaurante de campo, desayuno y merienda, y cuesta $ 65 ($ 130 con el vuelo en planeador). Reservas al teléfono 4303-0827 / 15-4972-6731 www.fotoescape.com.ar





Semana Santa en Bariloche

La autoridades de turismo de Bariloche anunciaron que para esta Semana Santa se estima una ocupación plena de la capacidad hotelera de la ciudad. Y para acompañar la afluencia de turistas hay planificados, a partir del 13 de abril, un concurso de Escultores en Madera a desarrollarse en el Centro Cívico, otro de artesanías en chocolate que se exhibirán en las vidrieras de los negocios y una serie de espectáculos musicales gratuitos en las calles. Los precios siguen siendo los mismos del verano y la demanda en consultas y reservas ya es alta. Para tener una idea de los precios, una habitación doble reservada con antelación se consigue a partir de los 90 pesos en un hotel de una estrella, y una cabaña para cuatro personas a partir de los 140 pesos. El cerro Catedral, por su parte, continuará siendo un parque de actividades de montaña al que se suma como siempre la atracción de los cerros Otto, Campanario y López. Como alternativas para actividades en contacto con la naturaleza, están las excursiones clásicas como el rafting en el río Manso o el canopy en el cerro López.

Pesca en Corrientes

Del 13 al 16 de abril se realizará en la localidad correntina de Paso de la Patria, sobre el río Paraná, el XII Torneo Apertura del Dorado. Las modalidades del torneo serán embarcaciones en movimiento mediante el sistema de deriva; embarcaciones en movimiento mediante el sistema de arrastre o trolling; amarradas para pescar de fondo; spinning y fly cast. Se estima que este año participarán más de 200 lanchas en el torneo, organizado por la municipalidad local.

Cóndores riojanos



Se creó en la provincia de La Rioja una nueva reserva natural, de 800 hectáreas, donde es posible avistar cóndores andinos. La Quebrada del Cóndor se encuentra en el sur de la provincia, a 180 kilómetros de La Rioja capital. Se estima que viven en la región unos 150 cóndores, en un paisaje de extrañas formaciones donde hay pinturas rupestres y vestigios indígenas. Los distintos circuitos turísticos se pueden recorrer a pie o a caballo.

Eco Aventuras en San Luis



El próximo noviembre la provincia de San Luis será una de las ocho sedes del campeonato Eco Aventuras Argentina 2006, junto a Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca y Córdoba. El lugar elegido es Potrero de los Funes, donde en julio se realizará también el Campeonato Argentino de Ciclismo de Montaña, en la especialidad campo traviesa.



Las pagodas de la Plaza Durbar fueron el escenario perfecto para *Pequeño Buda*, la película de Bernardo Bertolucci.

RELATOS DE VIAJE *En el reino de Nepal*

Camino a Katmandú

Enclavada entre dos grandes civilizaciones –la china y la hindú, separadas por el Himalaya–, Katmandú es una ciudad legendaria de aspecto medieval, casi sin edificios modernos ni carteles luminosos. Entre sus callejuelas atestadas de gente abundan las reliquias milenarias y un aura religiosa budista e hinduista que impregna el ambiente de un lugar donde, literalmente, hay un templo o un santuario en cada esquina.

POR JULIAN VARSAVSKY

"Tras la ventanilla del avión pueden ver el pico nevado del Monte Everest, que les da la bienvenida al histórico Reino de Nepal, lugar de nacimiento de Buda hace 2500 años", dice el comandante, y entre creyentes y no creyentes se despierta un profundo o suave escozor emotivo que les sube todo por el cuerpo. Unos instantes después, en la cola de migraciones, espera su turno un hombre descalzo de aspecto mendicante, envuelto en una túnica blanca y exhibiendo con orgullo sus mechones de pelo trenzado hasta la cadera. Es un "saddhu", con los pies negrísimos de suciedad; un hombre santo del hinduismo que abandonó (o casi) la vida mundana para dedicarse al ascetismo y a vivir de manera errante por las calles de Katmandú. Regresaba de la India, donde había asistido a un encuentro religioso.

Durante el viaje en taxi hasta el Thamel –un barrio con infinidad de hoteles y tiendas artesanales–, Katmandú empieza a exhibir algunos de sus misterios: ante los ojos se levanta una ciudad de casas bajas con ladrillos al desnudo, techos de madera carcomidos por el tiempo y algunas puertas diminutas de un metro y medio de alto. Infinidad de pagodas con techos romboidales superpuestos se entremezclan con las casas, y todo parece antiguo, casi ruinoso y algo sucio, pero rebosante de vida y actividad. Autos destartalados, rickshaws (triciclos-taxi a pedal) y motos humeantes recorren la ciudad y son una de las pocas pruebas de que estamos en el siglo XXI. Katmandú parece anclada en la Edad Media y es una de las pocas capitales del mundo donde la modernidad apenas ha posado su mano: no hay edificios altos, ni grandes cadenas de supermercados o carteles luminosos.

TODO DISTINTO En cualquier ciudad occidental, la apertura de un camino arrasa con todo lo que se interponga a su paso. Pero en Katmandú las calles se desvían ante cada obstáculo: un templo hinduista, un santuario budista de 1000 años de antigüedad, o una piedra cincelada con caracteres sánscritos erosionados con el correr de los siglos, son razones suficientes para que los caminos caracoleen en contra de las reglas de la racionalidad moderna. El resultado es que las calles son un caótico laberinto sin sentido. Y si el tráfico es interrumpido por una vaca sagrada, son los vehículos los que se desvían mientras el animal descansa en medio de la calle. Es aquella lógica –de la cual este es apenas uno de los ejemplos más banales– la que hace de un viaje a Nepal uno de los más fascinantes que se pueden hacer hoy en el planeta.

Para los nativos, en su mayoría hinduistas y en menor medida budistas, cada acto cotidiano de la vida parece regido o al menos tocado por un ceremonial sacrosanto que parecen arrastrar desde la eternidad. Se dice que Buda caminó alguna vez por estas calles donde cada mañana, mientras el sol se asoma por sobre la cadena del Himalaya, incontables mujeres se dirigen con solemnidad hacia los templos de cada barrio portando bandejas con pétalos de flores y un polvillo rojo con el que frotan oscuras estatuas del siglo X expuestas al aire libre. El amanecer es bendecido con un concierto de campanadas que cada fiel hace sonar al ingresar a los templos. La intención es despertar a los dioses, que como nosotros también duermen.

EL TEMPLO PASHUPATINATH El lugar más impactante de Katmandú es el templo de Pashupatinath, a orillas del río Bagmati –una arteria del sagrado río Ganges–, que al descender del Himalaya "comunica" a los hombres con los dioses. Así lo sentencia el Rig Veda, uno de los libros más antiguos de la humanidad. Existen crónicas que citan la existencia de este templo en el año 400 a.C. En su interior sobresale un gigantesco "lingam", un monolito fálico que representa el poder destructor de Shiva. Siguiendo con una tradición milenaria, todos los días llegan fieles que descienden por las anchas escalinatas de piedra junto al templo hasta las aguas del Bagmati, donde realizan inmersiones en el río totalmente contaminado. Pero esto no debe sorprender a nadie, porque los peregrinos no van a refrescarse sino a purificar las almas.

La sensación más intensa del viaje me esperaba a un lado del templo Pashupatinath, donde asistí a una de las cremaciones que se realizan cada día sobre piras funerarias a la vera del río. Según el escritor Elías Canetti, cuando viajamos lo toleramos todo, y nos sentimos fascinados ante lo más atroz sólo porque es novedoso: "Los buenos viajeros son despiadados". El cadáver yacía a cielo abierto sobre unos leños, mientras dos monjes realizaban los últimos rituales antes de encender el fuego. Toda la familia rodeaba el cuerpo del anciano muerto, pero nadie parecía triste porque para los hinduistas el fin de la vida no posee a priori un carácter trágico, sino que lo consideran una liberación del sufrimiento de la vida. El ritual continúa con el integrante más joven de la familia –un niño– dándole de beber al muerto un último sorbo de agua sagrada del río. Entonces se enciende la pira y en dos horas no quedará nada; las cenizas serán esparcidas en el río donde todos se bañan, y cada cual seguirá con su karma a cuestas.

La mayoría de los nepaleses van a parar al fuego al término de sus días, pero no los "saddhus", que al ser hombres sagrados no necesitan purificación: simplemente son depositados en el agua para que se los lleve la corriente directamente al "cielo".

En Pashupatinath la mente se encandila de imágenes portentosas, una tras otra. Crucé el río a través de un puente y me encontré en medio de un parque con colinas y árboles muy altos, lleno de templos abandonados casi en ruinas que alguna vez tuvieron el color del fuego. Una infinidad de monitos retozaban entre las estatuas milenarias de dioses hindúes; el parque estaba prácticamente desierto, y el ambiente místico remitía a la época en que Buda se internó por los bosques convertido en un asceta. Reinaba una paz absoluta matizada por el tintineo de un colgante de bronce que pendía del techo de un templo. Hasta que de a poco se comenzó a oír un monótono e interminable murmullo que provenía del interior de algún templo: "Om shri ganesha" (Yo saludo al bendito Ganesha). La curiosidad me impulsó a indagar uno por uno los oscuros santuarios, hasta que di con el "saddhu" que recitaba obsesivamente su "mantra". Me asomé por detrás de una columna tallada con centenares de imágenes de Buda y lo vi en la penumbra, tras una cortina de humo, sentado sobre sus piernas enroscadas en posición de loto. El aroma a sándalo del sahumerio impregnaba con densidad la pequeña sala de este templo abandonado, y a decir verdad el "shaddu" tenía un aspecto casi monstruoso: el torso desnudo, la cara pintada –mitad de blanco y mitad de rojo–, y el pelo trenzado de dos metros de largo.

LOS CAMINOS DEL AZAR

Caminar entre las 60 pagodas y santuarios de la Plaza Durbar de Katmandú es, sin exageraciones, un verdadero viaje en el tiempo 2 mil años atrás. Fue allí donde Bernardo Bertolucci filmó las escenas de su película *Pequeño Buda* sin la necesidad de ambientar nada.

Entre las calles de la Plaza Durbar nacen inexplicables corredores y pasadizos con techos bajos que desembocan en grandes patios con algún templo rodeado de casas que parecen a punto de desplomarse. Al azar elegí uno de esos corredores y enseguida me topé con otro más pequeño que estaba custodiado a la entrada por dos leones de piedra. Un hombre me indicó con el dedo que entrara, y al final había un estrecho patio con un sobrecargado y misterioso templo budista que albergaba una variedad de tesoros que jamás hubiera imaginado encontrar allí (ni en ningún otro lado). El santuario tenía forma de pagoda –con tres techos dorados superpuestos–, y a su alrededor circulaba un grupo de monjes tibetanos vistiendo túnicas carmesí, descalzos y totalmente rapados. Recitaban un antiguo rezo, el ambiente era enrarecido por las campanadas y no había un solo turista en el lugar. Entonces ingresé al templo y subí por una crujiente escalera de madera hasta un corredor decorado con estatuillas de bronce y plata con la imagen de Buda. En el piso superior, entre unos estandartes rojos, unas mujeres meditaban sentadas en el piso. Unos días después, leyendo una guía de viajes, supe que había estado en el mítico "Templo Dorado", un lugar no muy visitado por lo difícil que resulta encontrarlo.

En Nepal los misterios y las revelaciones rigen los pasos del viajero. Funcionan como un cebo que estimula constantemente la curiosidad y nos impulsan a alcanzar rápido cada esquina con la ilusión de encontrar alguna maravilla. Ya lo dijo René Barjavel en su famosa novela *Los caminos a Katmandú*: "Quien llegue a esta ciudad no reconocerá lo aquí escrito. Quienes sigan los caminos que llevan allá no identificarán los caminos de este relato. Cada uno sigue su camino, que no es igual a ningún otro, y nadie desemboca en el mismo lugar".